



Revista Latinoamericana de Psicología  
ISSN: 0120-0534  
direccion.rlp@konradlorenz.edu.co  
Fundación Universitaria Konrad Lorenz  
Colombia

#### Recensiones

Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 17, núm. 1, 1985, pp. 122-138  
Fundación Universitaria Konrad Lorenz  
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80517107>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## II LIBROS

*En esta sección se incluirán reseñas de los últimos libros de psicología publicados en diferentes idiomas. Cada reseña tendrá un carácter evaluativo y creemos que será útil a los futuros lectores de los libros.*

*Las reseñas pueden enviarse a la Dirección de la Revista Latinoamericana de Psicología. Para el aspecto formal del trabajo, favor tener en cuenta las normas acostumbradas en las reseñas; en caso de duda es conveniente consultar un número anterior de la RLP.*

*En la selección de los trabajos para publicar en esta sección se tendrá en cuenta la importancia del libro, qué tan reciente es, y en qué forma puede ser útil a los psicólogos de nuestro continente.*

*La crítica debe hacerse a la obra, no al autor; en ningún caso la integridad científica de un escritor puede ponerse en tela de juicio en una reseña. Tampoco es preciso presentar un resumen del libro. Una evaluación no necesita ser una crítica negativa; es conveniente tener en cuenta la forma en la cual el autor enfoca los problemas, si contribuye a la clarificación de algún asunto, los tipos de lectores a los cuales se dirige el libro, y la importancia de la obra desde el punto de vista de la psicología en general.*

Bellack, A. S., y Hersen, M. (Eds.). (1984). *Research Methods in Clinical Psychology*. Nueva York: Pergamon Press, pp. 417.

Bellack y Hersen diseñaron un libro interesante en cuanto a contenido, pero que no llegó a cumplir plenamente su cometido, posiblemente debido a que los editores no especificaron con precisión a los autores qué esperaban de sus artículos. Eso no quiere decir que no sea un libro valioso, pues tiene capítulos muy bien escritos y de un elevado nivel técnico; pero implica que no siempre hay continuidad entre un capítulo y el siguiente y que la amplitud temática culmina en falta de coherencia. Por ejemplo, en la sección sobre diseños de comparación grupal, Beck, Andrasik y Arena asumieron que todo lo relativo a la validez interna (y externa) había sido expuesto en un capítulo anterior sobre confiabilidad y validez, escrito por Lee Sechrest. El trabajo de Sechrest es brillante desde el punto de vista de la teoría de la medición y generalización, y es específicamente aplicable al muestreo y problemas de índole psicométrica. Pero no tocó los atentados a la validez interna ni externa. El error no fue de Sechrest ni de Beck y cols., sino de los editores; y esto interfiere en cierto sentido con el brillante análisis de las posibilidades de los diseños de comparación grupal.

El libro empieza con un interesante capítulo introductorio de Hersen y Bellack, en el cual distinguen al psicólogo del psiquiatra en términos de su preparación como investigador y lo conceptúan como un producto de la historia (las dos Guerras Mundiales). Señalan algunos de los

fundamentos del método científico, enfatizando la investigación planificada y multidisciplinaria, de donde pasan a señalar algunos elementos de la ética en la investigación. El capítulo 2, sobre confiabilidad y validez fue ya brevemente comentado. Sólo resta añadir que su discusión es profunda y crítica, aunque su enfoque psicométrico y consideraciones estadísticas lo hacen poco aplicable a otros tipos de investigación. Resulta curioso que Bellack y Hersen hayan elegido este enfoque, después de haber proporcionado un enfoque tan distinto en un libro editado por ellos mismos algunos años atrás, en donde John D. Cone (1981) presentó un enfoque que hubiera sido más adecuado a los objetivos del libro.

El tercer capítulo es uno de los mejores del libro, en donde Kratochwill, Mott y Dodson se extienden sobre las contribuciones de Kazdin (1980, 1981, 1982) al estudio de casos y sobre la clasificación de los diseños intrasujeto en series de tiempo, realizada por Hayes (1981). El capítulo 4 de Beck y cols., sobre diseños grupales es también muy bueno. Empieza con la consideración de los principales diseños presentados por Campbell y Stanley (1963) y presentan un diagrama de flujo para tomar decisiones para determinar cuál diseño utilizar. Pasan luego a discutir tópicos metodológicos y de implementación, para terminar con consideraciones sobre el análisis de datos y la interpretación de resultados.

El título del quinto capítulo, *Métodos Correlacionados en la Investigación Clínica*, da la impresión de una presentación descriptiva y evaluativa de los dife-

rentes métodos correlacionales. Sin embargo el autor, Harvey A. Skinner, se centró más en la mala utilización de estos métodos, que en su función, utilidad y propiedad. Tal vez debería llamarse "Reflexiones sobre los métodos correlacionales". No deja de ser, no obstante, un artículo interesante, bien escrito y certero en los temas que toca, incluyendo su entusiasmo por las técnicas de modelamiento causal.

En el sexto capítulo, W. Ickes trata sobre lo que el autor denomina aplicaciones de los métodos de investigación en personalidad. Es interesante que lo presenta fuera del contexto psicométrico, discutiendo variables predictivas, de criterio, personales y situacionales. El autor concluye con las prescripciones para la investigación clínica de la personalidad.

Pogue-Geile y Harrow enfocan el capítulo sobre la investigación psicopatológica como un desafío al conocimiento, presentando las técnicas más utilizadas, así como sus posibilidades y limitaciones. Relacionado con los dos artículos anteriores, J. I. Berzins analiza la investigación en psicoterapia. Presenta en extensión el conocido estudio de Sloane, Staples, Cristol y Yorkston (1975) y lo critica posteriormente desde un punto de vista metodológico, reconociendo su control de los atentados contra la validez interna y externa. El autor termina su presentación criticando la investigación meta-analítica por la subjetividad de sus criterios de selección, aunque exaltándola como un método para integrar los datos de investigación independientes.

Golden, Sawicki y Franzen presentan la metodología para la construcción de tests en un ex-

tenso noveno capítulo, abarcando todo lo tradicional en el área, incluyendo las innovaciones en la época de las computadoras. E. J. Bromet describe en el capítulo 10, los tres niveles de la investigación psiquiátrica epidemiológica: descriptiva, analítica y experimental. Considera las alternativas a la falta de representatividad poblacional e impresión de las técnicas de identificación de las diferentes categorías diagnósticas. Es interesante la consideración de las técnicas estadísticas utilizadas, así como la relación que se postula entre el conocimiento de las variables epidemiológicas y su utilización en el área preventiva.

En el capítulo 11, F. Keefe realizó una breve y completa revisión de algunos de los más importantes logros en el área de la medicina conductual. Sin embargo, dado el contexto del libro, se esperaría un énfasis mayor en los aspectos metodológicos de la medicina comportamental y la bio-rretroalimentación (diseño, estrategias de cuantificación e intervención, instrumentación, generalización e impacto clínico); pero lo hace sólo superficialmente. Es decir, este es un buen artículo introductorio y de revisión de los aportes de la medicina comportamental, pero como revisión metodológica es pobre.

El capítulo 12, sobre la investigación en la psicología clínica infantil, Susan B. Campbell señaló como principal problema metodológico el estudiar a los niños independientemente de su contexto familiar, social y cultural; y recalcó la necesidad de realizar estudios longitudinales para poder comparar lo que es y lo que no es normal en el desarrollo infantil.

Los dos últimos capítulos del libro son especialmente interesantes. Sol L. Garfield, escribió un interesante artículo sobre la evaluación de la investigación desde la perspectiva editorial, en el cual comparte su experiencia al editar *Journal of Consulting and Clinical Psychology* y proporciona recomendaciones útiles para todo investigador con aspiraciones para publicar en revistas especializadas reportes científicos de psicología. Y el último capítulo (14), escrito por P. S. Strain y M. M. Kerr se refiere a cómo escribir aplicaciones para solicitar fondos para la investigación. Los autores presentan, con elocuencia y conocimiento, numerosas y ordenadas recomendaciones para aumentar la probabilidad de obtenerlos en agencias norteamericanas.

En lo global el libro es interesante, aunque por su amplitud temática no llega a ser verdaderamente coherente. Es altamente recomendado por la calidad y profundidad de cada capítulo individual. Sin embargo como conjunto, adolece de algunos errores atribuibles al descuido de los editores y otros a la casa editora, como errores ortográficos y algunos en la impresión. Posiblemente este es el precio que Bellack y Hersen están pagando por editar, publicar y supervisar tantos trabajos simultáneamente.

Guido Aguilar

• • •

[Bender, M. y Valletutti, P. J. (1983). *Programas para la Enseñanza del Deficiente Mental. Volumen IV: Prevención de Accidentes y Ocupación del Tiempo Libre*. Barcelona Fontanella, pp. 278.

Este es el cuarto volumen de una serie de seis trabajos, escritos por los mismos autores, dedicados al estudio de diferentes aspectos de la educación especial de los deficientes mentales.

Este volumen presenta una serie de elementos para el diseño de un programa destinado a desarrollar y mantener habilidades relacionadas con la prevención de accidentes y la ocupación del tiempo libre en los deficientes mentales moderados y profundos, es decir, "retrasados mentales, autistas, paralíticos cerebrales, minusválidos múltiples y otras personas con trastornos de desarrollo".

La obra está dividida en dos secciones, siendo la primera dedicada a la introducción y a la lista de verificación para el diagnóstico conductual, y la segunda al programa de prevención de accidentes y a las actividades para el tiempo libre.

En la introducción se hace un rápido recuento histórico de la evolución que en los Estados Unidos ha tenido la educación de personas con mermas serias en su desarrollo e insta a que los educadores asuman la responsabilidad inherente a la enseñanza de la persona en su totalidad, sin que ello signifique que ignoren otras disciplinas terapéuticas, pues seguirían requiriendo de la asesoría y ayuda de especialistas médicos y terapeutas físicos, ocupacionales, del lenguaje y de la audición.

En la introducción se encuentra incluida una lista de expectativas en el desarrollo verbal, motor y social, lo mismo que un glosario de estrategias educativas, tales como términos conductuales, riesgos, tipos de refuer-

zo, habilidades, actividades, correctivos, etc.

La lista de verificación para el diagnóstico educativo se encuentra explicada e ilustrada con una muestra aplicada a conductas de autocuidado con la justificación de cada uno de los niveles de rendimiento requerido. También se incluyen diferentes tipos de registro y de representación gráfica de datos de la relación de verificación diagnóstica.

En la segunda sección se le presta atención al programa para desarrollar habilidades específicas tanto en la prevención de accidentes como en la ocupación del tiempo libre, a cuyos temas se le dedican sendos capítulos. Cada capítulo se inicia con la definición de los objetivos generales, luego los objetivos específicos, cada uno de los cuales se encuentra acompañado de una lista detallada de actividades recomendadas y de materiales sugeridos. Se incluyen, además, ejemplos ilustrativos con dibujos, lista de lugares seguros y peligrosos, modelo de hoja de control, cuadro de los familiares, gráficas de medidas de seguridad y de enseres y utensilios de cocina, que pueden resultar de fácil adaptación y aplicación para el medio latinoamericano. También incluye cada capítulo una amplia bibliografía recomendada.

Los autores son especialistas en esta área y el material que presentan en esta obra ha sido el resultado de un programa de 4 años realizado tanto en la Universidad Johns Hopkins como en otras importantes instituciones especializadas de la ciudad de Baltimore, Maryland, Estados Unidos.

La obra se encuentra escrita en

un lenguaje técnico, pero sencillo, y va dirigido tanto a profesionales como estudiantes de educación especial, maestros en formación y profesionales, directores y supervisores que trabajen con disminuidos, especialistas en formación profesional, educación física, terapia del lenguaje y audición, recreacionistas, padres de familia y en general todas aquellas personas que tengan alguna relación con deficientes moderados y profundos. Como lo dicen los autores, los padres y maestros de esta población tendrán que convertirse en estudiantes permanentes, por lo cual esta obra es altamente recomendable.

Alfredo Muñoz

• • •

Brozek, J. (Ed.). (1984). *Explorations in the History of Psychology in the United States*. Londres: Associated University Presses, pp. 333.

Pocas personas existen hoy en día más informadas acerca de la historia de la psicología que Josef Brozek. Su gran erudición, su trayectoria como científico y como historiador, su amplio conocimiento de los idiomas, sus numerosos viajes, lo capacitan para manejar con gran propiedad la historia de la psicología. Brozek ha editado muchos libros sobre el tema, algunos de los cuales hemos reseñado en esta revista. Siempre es un placer leer un nuevo libro de este importante historiador de la ciencia y amigo de América Latina.

El presente libro contiene 6 monografías que exploran importantes aspectos de la psicología en los Estados Unidos. Es bien sabido que la psicología en sus co-

mienzos fue un logro típicamente alemán, y más adelante se centró en los Estados Unidos. Hoy estamos tratando de lograr una psicología internacional, universal, que equilibre lo que es común a todos los hombres y lo que es característico de ciertos grupos. Sin embargo, a pesar de nuestros esfuerzos por crear una psicología universal, libre de limitaciones culturales, y más allá de los linderos del espacio y del tiempo, todavía tenemos una ciencia muy limitada por las influencias de la cultura.

Los enormes desarrollos de la psicología en Estados Unidos hacen que este libro sea especialmente importante. Como dijimos, Brozek es un psicólogo internacional, que conoce muchos idiomas y ha viajado por numerosos países. Ha escrito ante todo acerca de psicología soviética, pero sin descuidar otras culturas, entre ellas América Latina.

Las 6 monografías que se incluyen en el presente libro son: Los orígenes de la psicología académica norteamericana (por R. B. Evans); la teoría de la mente de Jonathan Edwards: sus aplicaciones e implicaciones (por J. G. Blight); David J. Hill: entre la vieja y la nueva psicología (J. Brozek); la psicología de la voluntad de William James (por W. R. Woodward); los primeros laboratorios (J. A. Popplestone y M. W. McPherson); J. M. Cattell y la psicología norteamericana en la década de 1920 (M. M. Sokal).

El primer artículo o monografía, sobre orígenes de la psicología en Estados Unidos, abarca 250 años, desde la fundación de Harvard College en 1636 hasta la década de 1880. Se destaca la

fundación del *American Journal of Psychology* y el primer laboratorio en la Universidad Johns Hopkins, ambos debidos a la obra de G. Stanley Hall.

El siguiente trabajo, sobre J. Edwards, se refiere a una importante figura de la psicología norteamericana del siglo XVIII. Debido a sus intereses especiales, para él fue muy importante ver qué tan válida era la "conversión".

David J. Hill no fue una importante figura en la historia de la psicología, pero sí un importante autor de textos y un administrador universitario. A él está dedicado el presente libro. Brozek en su monografía lo considera como una transición entre la vieja y la nueva psicología.

El cuarto artículo trata con William James, la primera importante figura de la psicología norteamericana, y en general el primer psicólogo del continente americano (desde Canadá hasta Argentina) en alcanzar renombre internacional. Su teoría de la voluntad es mucho más refinada y estructurada de lo que generalmente se describe en los libros de historia de la psicología.

La monografía sobre laboratorios de psicología vale la pena de ser leída con cuidado. Los laboratorios dieron prestigio a la "nueva" psicología, derivada de Wundt, que usaba instrumentos procedentes de las ciencias naturales para estudiar problemas considerados tradicionalmente como filosóficos. Los primeros laboratorios fueron sumamente modestos, pobres, con inadecuados controles y con pocas facilidades físicas. Lo único que existió fue entusiasmo, metodología y un deseo de lograr que la psicología se integrara al campo de

las ciencias naturales. Comparados con los laboratorios de psicología de hoy (ante todo en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania, en la Unión Soviética y en el Japón), esos laboratorios tempranos escasamente merecen el nombre de tales. Pero sin ellos no existirían los avanzados laboratorios de la psicología actual.

El libro termina con una monografía acerca de James McKeen Cattell, un gigante de la psicología estadounidense, lo mismo que William James pero por razones diferentes. Esta monografía posee más interés contemporáneo que las otras. Cattell fue estudiante de Wundt, editor de la revista *Science* por muchos años, presidente del IX Congreso Internacional de Psicología que se reunió en Yale en 1929, etc. Sus logros en la psicología, a nivel científico y todavía más a nivel administrativo, fueron gigantescos. Cattell creyó en la psicología, en la cuantificación, en la posibilidad de convertirla en una ciencia natural.

Los hispano-parlantes podemos aprender mucho de este libro acerca de la psicología estadounidense, editado por uno de los principales amigos de América Latina. Al fin de cuentas la tradición psicológica latinoamericana tiene gigantes como José Ingenieros y Emilio Mira y López. Al fin de cuentas la historia es un continuo desarrollo. Hay mucho que aprender de este libro, y muchas importantes ideas surgen de su lectura. Esperamos que en el futuro alguien edite un libro similar a este dedicado a la psicología en América Latina. Brozek ha hecho un trabajo eru-

dito, encomiable y de alta calidad científica e histórica.

*Rubén Ardila*

• • •

Campos, A. (1984). *Orientación no Directiva. Enseñanza, Grupos de Encuentro, Terapia Lúdica*. Barcelona: Herder, pp. 153.

Nuevamente el profesor Campos nos trae una obra sobre la orientación no directiva de Carl Rogers. Esta vez la dedica a las aplicaciones prácticas en la enseñanza, los grupos de encuentro y la terapia lúdica. El lector podrá estudiar sobre estos temas en las obras más recientes de Rogers, las cuales se ofrecen en una extensa bibliografía al final del libro.

Rogers en verdad ha iluminado el panorama de muchos educadores con sus claras enseñanzas teórico-prácticas centradas en el alumno.

Su obra: *Freedom to learn* (1969), traducida al español en 1975 (*Libertad y creatividad en la educación*) ha sido considerada como una utopía más. Mis primeros pasos en este campo, guiados de antemano por toda la filosofía rogeriana, eran una mezcla de sus metodologías facilitadoras de un auto aprendizaje creativo y liberador en mis alumnos, con los cánones de mi propia formación autoritaria, encasilladora y punitiva. Siempre había creído que ser educador es simplemente ser un medio por el cual se libera lo mejor del otro, su propia capacidad actualizante de aprender. Sin embargo, me acompañaba el temor de fracasar al permitir a mis alumnos una búsqueda autónoma.

ma del saber, una formulación y reformulación de sus propios objetivos y metas, una investigación personal y grupal de sus propios y ajenos interrogantes. De hecho, fui cuestionado por superiores y estudiantes sobre mis primeras actuaciones no directivas. ¿Cómo era que no hacía exposiciones magistrales siendo yo un costoso catedrático universitario? ¿Cómo dejaba en manos de los alumnos de postgrado la preparación y exposición de temas que se suponía corrían por mi cuenta? ¿Para qué tanta discusión, dinámicas grupales y esas novedades que se salían de los cánones tradicionales?

Menos mal que la influencia rogeriana y de otros pedagogos y psicólogos han ido calando en reformas y contrareformas educativas que urgen metodologías más centradas en el estudiante como persona y menos en la arrogancia del maestro o profesor, procedimientos más estimulantes y motivadores para ser más creativos, recursivos, investigadores, críticos y combativos.

No menor ha sido el aporte extraordinario del pro-hombre en relación con los grupos de encuentro, al que dedica el profesor Campos la segunda parte de su obra. También he podido constatar las bondades y alcances de estos grupos en casi todos los ámbitos que el autor menciona: enseñanza, industria, iglesias, gobierno, familia y otros. Han sido experiencias enriquecedoras para mí y otros, aunque, lamentablemente, no han tenido el seguimiento, la investigación y la difusión necesaria para aunar otros esfuerzos en una gran campaña nacional e internacional que lleve los ideales democráticos a que aspira Rogers.

La tercera parte o capítulo 3 del libro sobre la terapia lúdica no directiva es relativamente novedoso y desconocido entre nosotros. Esta terapia ciertamente requiere un ambiente muy propicio para la libertad de acción e interacción del niño o niños, difícilmente logrado en nuestros consultorios o instituciones educativas o reeducativas. La misma investigación, nos dice Campos, ha tenido dificultades. ¿Cómo invadir el ámbito del niño que juega sin restarle libertad, espontaneidad y autenticidad en la expresión de sus emociones?

Quizás la cámara de visión unilateral con filmación sonora, muy nítida y con suficiente cobertura es el mejor recurso, pero aún no al alcance de muchos científicos.

Confío que la divulgación de esta obra reciente del psicólogo Alfredo Campos y por ende de Carl Rogers redunden en profuso beneficio de terapeutas, psicólogos, educadores y padres de familia, así como de sus educandos. La no directividad puede llegar a ser una meta, así sea a largo plazo, para desterrar de nuestro sistema educativo la proclividad aberrante de una golpeante autoridad.

Jaime González Yepes

• • •

Charbonneau, P. E. (1984). *Adolescencia y Libertad*. Traducción del portugués. Barcelona: Herder, pp. 290.

Son incontables las obras que se han escrito sobre la adolescencia, así como sobre la libertad. Sin embargo, el padre Charbonneau, distinguido educador brasileño, ofrece a educadores y especialmente a padres de familia

alguna claridad sobre estos palpitantes temas. Es frecuente oír en todos los círculos socio-culturales que los muchachos de hoy exigen y se toman "demasiada libertad". Para muchos sigue siendo escandaloso el fenómeno Summerhill que alienta una libre expresión sin precedentes en la formación del educando. Por otra parte, a muchos aterra la utopía skinneriana de *Walden Dos*, donde las mentes son encaminadas por senderos de orden, convivencia y moderación sin las zozobras de la autodeterminación individual.

Padres y educadores nos preguntamnos con angustia dónde está la verdad, cuál es la libertad que podemos propiciar en nuestros hijos, cómo lograr el justo medio, cómo no perder nuestra misión educadora. El teólogo, el filósofo y el educador nos aliena en la presente obra a recuperar una visión optimista y al mismo tiempo realista, equilibradora. En los tres capítulos con sus 14 secciones, Charbonneau nos ayuda a una mejor comprensión del proceso educativo y especialmente del importante tema de la libertad en relación con el adolescente. Nos hace ver que los padres damos a nuestros hijos un capital afectivo, de personalidad e inteligencia en procesos de ósmosis ingenua y crítica, la primera en la infancia, la segunda en la adolescencia. Esto se logra a través de los imperativos de la educación: la presencia física, la presencia amorosa, la presencia inquieta y la presencia consciente. En otras palabras, ser padre significa darse por entero al hijo. Sin embargo, no se trata de absorverlo o dejarse absorver por éste; o imponerse a él o dejarse imponer por él mismo. Se trata,

ciertamente, de respetar su autonomía en una libertad bien entendida.

Primero que todo hay que advertir la necesidad de dicha libertad, ya que fácilmente perdemos esta noción, sea por sobreprotección o por autoritarismo. Luego hay que permitirla, conscientes de los riesgos, peligros y condiciones pero también de sus inmensas ventajas. El capítulo tercero nos trae ricas lecciones filosóficas, teológicas y psicológicas sobre estos aspectos.

Los padres debemos mirar con realidad la propia humanidad como personas y ayudar a descubrir la humanidad del hijo para encauzar debidamente su búsqueda de libertad por senderos de justicia. Sin ésta no hay libertad. ¿Y qué es entonces la libertad? En páginas admirables, el autor nos la define como un vigoroso poder para decidirse, un derecho a configurar la propia vida, una fidelidad con el compromiso adquirido, un dominio sobre determinismos, un amor que se revela a plena luz. La libertad no admite arbitrariedades, ni arrogancia, ni egoísmo, ni irresponsabilidad. Es preciso evitarle al adolescente el peligro de fracasar prematuramente en su proyecto vital. Experimentar la droga, el sexo, los atractivos del placer y otras formas de vida sin el compromiso y sin medir sus alcances, puede minar muchos proyectos, llevar a la inseguridad y a la angustia y por qué no, a la muerte prematura. Educar al adolescente en la libertad es abrirlo hacia sí mismo y abrirlo hacia los demás. Para ello el educador ha de ser libre para poderle permitir la libertad al otro.

Son muchas las reflexiones y

profundizaciones que cada uno puede hacer al leer esta actual y palpitante obra. Como afirma Charbonneau hoy más que nunca se requiere ser orientador de los educandos, de los propios hijos y es necesario ahondar en el análisis de las condiciones que podemos desarrollar para tal orientación.

Jaime González Yépes

• • •

Greenberg, G., y Tobach, E. (Eds.). *Behavioral Evolution and Integrative Levels. The T. C. Schneirla Conference Series*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum, 1984, pp. 307. Durante la década de 1970 la Psicología Comparada atravesó por una etapa crítica en la que hasta se puso en duda su existencia misma. Una serie de razones históricas dieron lugar a esa situación y, aunque éste no es el lugar para el análisis de tales hechos, es el momento adecuado para preguntarse qué nos dejó en limpio ese proceso de crítica y autocrítica. Es fácil advertir que, lejos de disolverse, la Psicología Comparada ha vuelto a la escena, con tal fuerza que podemos hablar de un verdadero renacimiento. Este prolegómeno es necesario para comprender mejor la importancia de este libro editado por G. Greenberg y E. Tobach (1984). En consecuencia, la primera conclusión de esta revisión es, simplemente, destacar que este texto constituye otro indicio más del renacimiento de la Psicología Comparada.

T. C. Schneirla fue uno de los psicólogos comparativos más fecundos. Su producción abarcó investigaciones de campo, experi-

mentales y, quizás lo más relacionado con este texto, una serie de importantes contribuciones teóricas. De ellas, este libro resalta la teoría de los niveles de organización, un marco de referencia quizás más utilizado que conocido, y al cual Schneirla ha hecho aportes fundamentales. Estos aportes, junto con una completa caracterización de la teoría, son expuestos claramente por L. R. Aronson (capítulo 5). Según Aronson, la teoría de los niveles de organización le permite a la Psicología Comparada incorporar una serie de conceptos fundamentales dentro de un marco evolucionista. Las nociones de complejidad, progreso biológico y jerarquía son vinculadas a través del concepto de anagénesis (ver también, Yarczower, capítulo 7).

Este libro contiene prácticamente todos los temas que interesan a la Psicología Comparada. El origen de la vida (Fox, capítulo 6), la evolución biológica (Yarczower, capítulo 7; Dethier, capítulo 8; Bateson, capítulo 10), el desarrollo ontogenético de los procesos senso-perceptivos (Turkewitz, Gardner y Lewkowicz, capítulo 11), la evolución del aprendizaje (Rumbaugh y Pate, capítulo 13) y de la comunicación en los primates (Savage-Rumbaugh y Sevcik, capítulo 12), la organización del vínculo materno-infantil (Rosenblatt, capítulo 15; Moltz, capítulo 16), la evolución del comportamiento social de las hormigas (Topoff, capítulo 14); y una serie de capítulos que remarcán la importancia de Schneirla para la Psicología Comparada (Tobach y Greenberg, capítulo 1; Piel, capítulo 2; Greenberg, capítulo

4). Finalmente, quisiera destacar muy especialmente la contribución de T. C. Cadwallader (capítulo 3) sobre la historia de la Psicología Comparada. Cadwallader describe las contribuciones de cuatro científicos muy poco reconocidos: D. F. Weinland, T. W. Mills, C. L. Herrick y C. H. Turner. Las contribuciones de estos psicólogos comparativos se extienden desde mediados del Siglo XIX hasta los comienzos de nuestro siglo. Para una disciplina que está renaciendo, un mejor reconocimiento de sus orígenes contribuye a nuestra comprensión sobre su naturaleza misma, como señala Cadwallader.

Este libro contribuye a reactualizar nuestro interés por la obra de T. C. Schneirla, que ha permanecido injustamente relegada. Queda por ver hasta qué punto la teoría de niveles posee el valor heurístico que se le atribuye, y que aparece esbozado en algunas de las contribuciones de este texto.

Mauricio R. Papini

• • •

O'Brien, R. M., Dickinson, A. M., y Rosow, M. P. (Eds.). (1982). *Industrial Behavior Modification: A Management Handbook*. Nueva York: Pergamon Press, pp. 461.

Una reseña bibliográfica es, en sentido estricto, la evaluación de una obra como función de la experiencia (o historia) que con ella o temas similares haya tenido el autor del análisis. En este sentido, esta reseña es una evaluación personal, después de haber llevado este libro como texto en un curso experimental sobre Modificación de Conducta

Industrial en la Universidad Francisco Marroquín (Guatemala). Los alumnos tenían experiencia previa de un semestre de Psicología del Aprendizaje. Todos los alumnos leyeron los once primeros capítulos y se discutieron en clase. Los exámenes (uno por semana durante 11 semanas consecutivas) fueron inicialmente conceptuales o aplicaciones de lo leído a problemas ficticios. Gradualmente los alumnos elaboraron programas de intervención comportamental e introdujeron los principios de modificación del comportamiento en donde trabajaban. Los resultados fueron exitosos y se cambiaron conductas en alumnos, maestros, subordinados, jefes, compañeros, y en conductas tan variadas como las de puntualidad, incremento en ventas, en el nivel de productividad, cooperación, toma de decisiones y otras.

El libro se divide en cinco partes. La primera es una conceptualización del modelo comportamental. El primer capítulo de O'Brien y Dickinson es una excelente introducción en la cual critican los modelos motivacionales de Maslow, Herzberg y Lewin por su inoperancia en el ambiente industrial y proponen el modelo comportamental por su objetividad y posibilidad operativa. Lamentablemente se complican en una simbología innecesaria y que no se vuelve a utilizar (afortunadamente) en el resto del capítulo y del libro. Concluyen especificando doce reglas muy concretas para la implantación de un programa de refuerzo positivo.

En el segundo capítulo, T. Ayllón y D. J. Kolko escribieron un brillante tratado sobre la inves-

tigación, teoría y práctica de los programas de refuerzo en la industria. Señalan la superioridad de los programas intermitentes sobre los continuos y discuten por qué, contrariamente a lo esperado, resultan más efectivos los programas fijos que los variables, en el contexto industrial y organizacional. En el capítulo 3, Dickinson y O'Brien presentan una profunda crítica a los sistemas tradicionales, subjetivos y globales, para la evaluación de personal y proponen y explican como alternativa la medición y evaluación comportamental del desempeño. En el 4º capítulo, Bushouse y cols., ejemplifican la importancia de la evaluación comportamental para mejorar la productividad, tanto por trabajo manual como el que se realiza mediante maquinaria (operada, en última instancia, por personas).

Uno de los capítulos más brillantes de todo el libro, tanto por su forma y contenido, como por su utilidad y facilidad de implementación, es el del sistema de contratos de contingencias transicionales. En él, H. Berthold describe y ejemplifica este sistema conductual para enseñar a los subalternos a tomar gradualmente plena responsabilidad en la toma de decisiones. Berthold presenta, adicionalmente, la utilización práctica del principio de Premack, para aprovechar los reforzadores naturales en la empresa.

El sexto capítulo es el resultado del interés de O'Brien por aplicar los principios comportamentales al deporte. Si bien el deporte y la industria tienen muchos elementos en común, para entender este capítulo se requiere un amplio conocimiento del

"base-ball". Aún así, resulta interesante descubrir cómo el tipo de contratos afecta el tipo de ejecución en los "pitchers" de la liga mayor de "base-ball" norteamericana. El séptimo capítulo, último de la primera parte, debería ser una discusión de los Mawhinney sobre los términos y conceptos operantes en su aplicación a la industria. Sin embargo, aunque el artículo es una interesante reflexión sobre estos principios, es casi independiente del contexto industrial.

La segunda parte es sobre ventas. Feeney y cols. (en el capítulo 8) reportan su trabajo en una línea aérea para enseñar a los recepcionistas telefónicos a vender, mediante un programa específico de habilidades sociales y de ventas, con entrenamiento de aula y en generalización. Ejemplifican magistralmente cómo utilizaron los principios de análisis comportamental para establecer evaluaciones funcionales, a partir de las cuales seleccionaron los objetivos comportamentales. Muy relacionado al capítulo anterior está el noveno; en él R. Mirman ejemplifica brillantemente cómo introdujeron los principios de modificación del comportamiento en la General Mills, Inc. Tal vez lo más relevante del artículo sea su insistencia en incorporar los cambios conductuales al sistema organizacional, con el fin de garantizar su generalización y mantenimiento a largo plazo. El ordenamiento de los artículos en el libro está muy bien planificado de manera que después de los dos capítulos anteriores sobre ventas, Crowley y cols., presentan en un estudio de casos, un excelente programa sobre cómo evaluar

para intervenir, con un programa comportamental destinado a enseñar a los empleados a ser vendedores efectivos. Describen una investigación con base en la cual determinaron las conductas que diferenciaban a los buenos de los malos vendedores. Con base en esto, diseñaron un programa para enseñar habilidades de venta (se incluyen los formatos de registro) y presentan los resultados de la intervención.

La tercera parte del libro es sobre el control de personal y en el capítulo 11, Carlson y Sperduto discuten sobre los problemas de ausentismo y puntualidad laboral, tras lo cual presentan algunas de las técnicas conductuales que ellos y otros han estudiado y aplicado para resolver problemas.

Por limitaciones de tiempo, el curso de Modificación de Conducta Industrial de la UFM (Guatemala) sólo podía abarcar tres capítulos más. Los alumnos habían aprendido tanto del libro, que se organizaron para cubrir los once capítulos restantes, preparando cada uno la exposición de un capítulo con un resumen del mismo para los compañeros. Decidieron, adicionalmente, incluir en el plan otros cuatro artículos inéditos que O'Brien envió al profesor del curso (G. Aguilar). Entre los capítulos restantes del libro algunos fueron buenos y otros no aportaron mucho nuevo. Así por ejemplo al tratar sobre el manejo del stress en el trabajo, R. Miller y W. Pfohl, escribieron algo que más parece un manual de auto-ayuda que un programa organizacional. Otros temas fueron la motivación preventiva de mantenimiento, habilidades sociales para desem-

pleados en los capítulos 13 y 14 respectivamente, y una interesante discusión sobre el despido de personal antiguo y/o importante en las empresas, escrito por W. P. Brillain en el capítulo 15.

La cuarta parte, con cuatro artículos sobre aplicaciones en organizaciones extensas, no proporciona nada especial ni nuevo en relación a las tres primeras partes del libro. La quinta parte incluye un interesante formato de entrenamiento en modificación del comportamiento industrial, escrito por P. K. Dunkan y K. E. Lloyd en el capítulo 20. En el 21, H. C. Berthold discute los ya clásicos argumentos éticos de la modificación de conducta y, en el 22, Andrasik y McNamara terminan señalando las direcciones futuras en el área y señalando la necesidad de más estudios controlados.

Si se juzga el libro en términos de su utilidad, los alumnos señalaron que en los tres años que llevaban en el programa de Psicología Industrial, esta era la primera vez que tenían herramientas concretas de trabajo. Si el libro se considera en términos de su capacidad motivacional, los alumnos no sólo implementaron efectivamente los principios en una investigación, sino que los incorporaron en sus sistemas laborales cotidianos. Algunos alumnos realizaron hasta cuatro investigaciones e implementaciones durante el curso. Más aún, los estudiantes donaron una caja de Skinner a la Universidad, para realizar prácticas en los principios de aprendizaje.

Así visto, puede decirse que el libro cumplió su cometido. Aunque no todos los capítulos son de igual calidad técnica y concep-

tual, en general la obra proporciona una visión amplia de la modificación de conducta industrial, siendo muy rico en ideas, ejemplos y posibilidades de implementación.

Guido Aguilar

• • •

Ramírez III, M. (1983). *Psychology of the Americas. Mestizo Perspectives on Personality and Mental Health*. Oxford: Pergamon Press, pp. 180.

Manuel Ramírez III, el distinguido psicólogo especialista en problemas hispanos de los Estados Unidos, ha escrito una obra que arroja luces sobre el importante y complejo problema de la relación entre universalidad de la psicología y limitaciones culturales. La psicología como ciencia que es, siempre ha buscado leyes universales, pero debido a su fuerte raigambre cultural, muchos de esos principios están limitados al marco de referencia en el cual se descubrieron; ante todo a la cultura anglosajona, como hemos señalado previamente.

Ramírez presenta una psicología y psiquiatría de la personalidad orientada hacia las Américas (o sea todo el hemisferio occidental, desde Canadá hasta Argentina). Esta psicología se fundamenta en el punto de vista "mestizo" o sea en la mezcla de culturas —no necesariamente razas— en el reconocimiento de la diversidad y la heterogeneidad. Nos indica que esta psicología de la personalidad implica respeto por la diversidad humana, el derecho a ser diferente, la creencia de que los problemas humanos se refieren al ajuste entre la

persona y el ambiente (no hay razas ni culturas superiores ni inferiores), la importancia de la síntesis y la diversidad, las perspectivas de la vida y las identidades multiculturales, etc. Un punto de vista original e importante, orientado hacia la cultura del Nuevo Mundo, que es mestiza por su misma naturaleza, y que está buscando su propia identidad. Se critica a la psicología europea por aplicarse a ambientes donde realmente no tenía mucha aplicación ni relevancia, o sea al mundo mestizo de las Américas.

El autor contrasta el punto de vista de la psicología europea, producto de un mundo con alto grado de tecnificación, y con teorías racistas y clasistas (Galton, Burt), con la psicología de las Américas, producto de la necesidad de sobrevivir en un ambiente hostil. Esto llevó a concebir una psicología de cooperación, de adaptación al ambiente, una psicología igualitaria, que es la psicología mestiza. La adaptación tanto en el norte como en el sur del continente hizo que se concibiera de manera diferente la personalidad humana a como se la concebía en Europa. "El conocimiento obtenido por vivir y sobrevivir los retos de la vida hace que la filosofía de la vida de cada individuo sea valiosa, y convierte a cada persona en un maestro" (p. 8).

Las diferencias entre psicología europea y psicología de las Américas se sintetizan en varios puntos: caracterización general de los campos y de las personas que trabajan en ellos; roles; enfoques de la investigación y de la interpretación de los datos; aplicaciones e intervenciones; tipos de

modelos utilizados para conceptualizar el cambio cultural y el desarrollo de la identidad. Ramírez presenta una extensa tabla donde explica con lujo de detalles estas diferencias entre la psicología europea y la psicología mestiza de las Américas.

El libro está dedicado a presentar los fundamentos filosóficos de la psicología (y psiquiatría) mestizas, las bases de ciencia social de la teoría de la personalidad de la psicología mestiza, los métodos de investigación en el mundo mestizo, el problema de la diversidad, la salud mental, el problema del cambio, y otros temas similares.

La obra es muy consistente, sistemática y basada en datos. Al final se presenta un *Inventario de Experiencia de Biculturalismo-Multiculturalismo*. Además de sistemática es muy original y responde a una necesidad sentida entre los psicólogos de hoy. Su tema general y la manera como Ramírez lo maneja, me han interesado durante muchos años, como persona preocupada con el desarrollo de la psicología en América Latina. Es bueno encontrar una obra como esta, que responde a una necesidad de explicar lo que es el hombre de hoy en América y lo que es su psicología, especialmente la psicología de la personalidad y los problemas de la salud mental.

Mi preocupación al leer este fascinante libro se centró en las diferencias y similitudes entre la psicología de Estados Unidos y la psicología de Latinoamérica. Sin duda somos bien distintos! Y sin duda el concepto mestizo de psicología y psiquiatría que presenta el libro se aplica mucho más a Latinoamérica que

a Estados Unidos. Es posible que los psicólogos que estudian a los hispanos de Estados Unidos reconozcan la importancia de una conceptualización como esta para entender al mundo de los emigrantes mexicanos, cubanos, etc., a Estados Unidos. Pero no sé si la psicología anglosajona, del "mainstream" en los Estados Unidos de hoy sea realmente esta psicología mestiza o se parezca mucho más a la psicología europea. Probablemente el concepto de psicología mestiza sea más un marco de referencia para el futuro. Además es un hecho que las Américas tienen una historia en común y que los ingleses que emigraron a Massachusetts buscando un mundo mejor lo hacían por la misma razón por la cual los españoles se fueron a México o los portugueses al Brasil.

La psicología de las Américas con su énfasis en el multiculturalismo y con orientaciones multiculturales hacia nuevos estilos de vida tiene mucho que enseñarnos. En varios sitios Ramírez afirma que "Uno puede aprender algo de todas las personas"; sin duda todos los interesados en la psicología de América Latina podemos aprender mucho, pero mucho, de este importante libro.

Rubén Ardila

\* \* \*

Restrepo, S. I. (1982). *Elementos de Orientación Profesional*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Pedagógicas Latino Americanas, pp. 225.

Los problemas de la orientación profesional, vocacional, académica y personal, han interesado a educadores y psicólogos durante mucho tiempo. La defini-

ción de roles, el entrenamiento, los problemas legales, han ocupado los intereses de los orientadores, los psico-orientadores, los psicólogos educativos y los psicólogos escolares. Es sin duda un área muy importante en la psicología de hoy.

Ediciones Pedagógicas Latino Americanas se conoce ampliamente en América Latina como una importante empresa productora de tests psicológicos. Su extensa trayectoria y su seriedad científica no se discuten en el mundo de habla castellana. Ahora se lanza a publicar libros de psicología, y este que reseñamos es un comienzo muy apropiado.

La autora, Socorro I. Restrepo, estudió Filosofía en la Universidad Javeriana de Bogotá, e hizo un Magíster en Orientación y Consejería en la Universidad de Antioquia de Medellín. El libro se dirige a psicólogos, consejeros, orientadores y otros especialistas. Está muy bien documentado, organizado y sistemático. Trata temas tradicionales como el uso de los tests, la descripción de cada una de las profesiones (incluyendo sus requerimientos psicológicos), y también temas no tradicionales como la orientación profesional de la mujer.

El hecho de ser un libro latinoamericano le añade especial importancia. Está dirigido específicamente a Colombia, pero la mayor parte de la información puede ser útil también para otros países del continente. La autora ha hecho un encomiable trabajo de orientarnos en la maraña de la orientación profesional de nuestros días, tanto a nivel de teoría como de práctica.

Guillermo Rengifo P.

• • •

Sheik, A. A. (Ed.). (1984). *Imagination and Healing*. Farmingdale, Nueva York: Baywood, pp. 291.

En el extraño mundo de la salud mental existen muchas cosas difíciles de imaginar, entre otras la curación por medio de la imaginación. Este libro está dedicado precisamente a tan importante y difícil tema, la curación utilizando factores cognoscitivos y de imaginación.

Se cubren una serie de temas clásicos de la psicoterapia y la terapia del comportamiento, pero se abarcan además elementos fisiológicos y de patología general. Entre los asuntos tratados se encuentran los siguientes: perspectiva histórica de las relaciones entre imaginación y curación; psicofisiología; lateralidad cerebral; procesos hipnóticos; depresión; cáncer; trastornos fóbicos; aplicaciones al comportamiento sexual; control interno del dolor; auto-cuidado por medio de la imaginación, etc.

Todos los capítulos están muy bien estructurados y sistematizados. Los escriben importantes especialistas sobre el tema. La profundidad varía, y mientras algunos son un poco superficiales, la mayor parte son muy serios y científicos incluyendo los últimos avances en la literatura sobre el tema.

¿Es posible "curar" por medio de la imaginación? No hay duda de que en buena parte en terapias como la psicoanalítica el revivir en la imaginación una serie de experiencias del pasado tiene efectos terapéuticos. Por otra parte en la terapia del comportamiento se ha usado desde hace más de una década la desensibi-

lización imaginaria, con excelentes resultados (no es preciso subirse a un piso 30 de un edificio para solucionar la fobia a las alturas; es posible hacer dicha desensibilización en la imaginación, en la oficina del terapeuta y en la casa del paciente). No hay duda que el componente cognoscitivo del dolor merece un estudio profundo, y se ha encontrado que el prestar atención a los estímulos dolorosos aumenta su aversividad. Las bases fisiológicas de estos fenómenos están en proceso de ser estudiadas.

Este es un libro importante, pionero, que abre brecha en un área compleja y muy enmarañada. Merece leerse con cuidado y tomarse muy en serio. La llamada revolución cognoscitiva en psicología experimental, y sus aplicaciones prácticas, tienen muchas implicaciones. En la presente obra se presentan las más importantes y más relevantes para el trabajo del psicólogo.

Luis Carlos Gutiérrez

#### LIBROS RECIBIDOS

- Barrio, M. V. del. (1984). *Temas de psicopatología infantil*. Valencia: Promolibro.
- Beck, A. T., y cols. (1983). *Terapia cognitiva de la depresión*. Traducido del inglés. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Boszormenyi-Nagy, I., y Spark, G. M. (1984). *Invisible loyalties. Reciprocity in intergenerational family therapy*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Carpintero, H., y Mestre, M. V. (1984). *Freud en España*. Valencia: Promolibro.
- Carvalho, G., y Arango, M. (Eds.). (1984). *Taller sobre alternativas de atención a la niñez en América Latina y el Caribe*. Medellín: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
- Cera, M. A. de. (1984). *Cooperativismo y cooperativas escolares*. Barranquilla: Ediciones Pedagógicas Latino Americanas.
- Colegio Oficial de Psicólogos de España. (1984). *Comunicaciones del I Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos*. Madrid: Fuenlabrada.
- Craig, K. D., y McMahon, R. J. (Eds.). (1983). *Advances in clinical behavior therapy*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Goldman, J., y cols. (1983). *Psychological methods of child assessment*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Hersen, M., Eisler, R. M., y Miller, P. M. (Eds.). (1983). *Progress in behavior modification*. Vol. 15. Nueva York: Academic Press.
- Labrador, F. J. (1984). *Los modelos factoriales-biológicos en el estudio de la personalidad*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Lewis, J. M., y Looney, J. G. (1983). *The long struggle*. Nueva York: Brunner/Mazel.